

CARNE

Situación del mercado

En general en 2016, la producción mundial de carne aumentó solo 1%, a 317 millones de toneladas (Mt), y el crecimiento en los continentes americano y europeo se compensó con la baja en la producción de China, en particular, pero también en Australia. Se trató del segundo menor aumento anual en la última década. Entre los diversos sectores, la producción de carne de aves de corral y de bovino se incrementó, en tanto que en la producción de carne de cerdo y la de ovino la baja fue evidente.

Medidos por el índice de precios de la carne de la FAO, a principios de 2016 los precios se encontraban en niveles bajos, equivalentes a los observados por última vez a finales de 2009 y, si bien durante el transcurso del año tuvieron cierta recuperación, los precios anuales promedio son comparables con los niveles obtenidos en 2010, es decir, se ubican muy por debajo de los máximos recientes. El aumento de los precios ocurrió en todas las categorías de carnes, en particular la de ovino, cerdo y aves, y el aumento más moderado correspondió a la de bovino. Las ofertas limitadas de carne de cerdo en la Unión Europea y de ovino en Oceanía sostuvieron los precios de estos productos, en tanto que la firme demanda internacional, sobre todo de Asia, apuntaló los precios de la carne de aves de corral. Mientras tanto, la recuperación de la producción de carne de bovino en Estados Unidos redujo las necesidades de importación, lo cual contribuyó a que los precios internacionales de este producto aumentaran menos que los de otras categorías de carne.

El comercio mundial de la carne se recuperó en 2016, al aumentar 5% a 30 Mt. Esto representa el regreso a los niveles de tendencia después de la baja de 2015. El comercio aumentó 9% en el caso de la carne de cerdo, 5% en la carne de aves de corral y 3% en la carne de bovino, en tanto que en la carne de ovino disminuyó 3%. En lo que se refiere a los países, China, en particular, aumentó sus importaciones de carne, junto con Chile, Corea, México, la Unión Europea, Filipinas, Sudáfrica y Emiratos Árabes Unidos. En cambio, el crecimiento de la producción interna redujo las importaciones realizadas por Estados Unidos y Canadá. Australia, la Federación de Rusia y Angola también importaron menos. El aumento en las exportaciones mundiales de productos cárnicos fue encabezado por Brasil y la Unión Europea, seguidos por Estados Unidos, y las ventas también aumentaron en Argentina, Canadá, México, Nueva Zelanda, Paraguay y Tailandia. Por otra parte, las exportaciones de Australia, China, India, Sudáfrica y Turquía disminuyeron.

Aspectos relevantes de la proyección

Las perspectivas del mercado de la carne se mantienen relativamente favorables para los productores. Los precios de los cereales forrajeros disminuyeron y, bajo el supuesto de un clima estable, se estima que permanecerán bajos durante el periodo de proyección. Esto aportará estabilidad a un sector que había funcionado en un entorno con costos de forrajes particularmente altos y volátiles durante periodos prolongados en toda la década pasada. Esto se aplica en particular a regiones como el continente americano, Australia y Europa, donde los cereales forrajeros se utilizan con mayor intensidad en la producción de carne.

Se prevé que la producción mundial de carne sea 13% mayor en 2026 que en el periodo base (2014-2016). Ello en comparación con un aumento de casi 20% en la década anterior. Se estima que los países en desarrollo representen la gran mayoría del aumento total, dado el uso más intensivo de los forrajes en el proceso de producción. La carne de aves de corral es el principal impulsor del crecimiento de la producción total de carne, debido a la mayor

demanda mundial de esta proteína animal, que resulta más económica que las carnes rojas. Los bajos costos de producción y los menores precios de los productos contribuyeron a que la carne de aves sea la preferida tanto para productores como para consumidores en los países en desarrollo. En el sector de la carne de bovino, los rebaños de vacas se están reconstruyendo en varias regiones productoras grandes, pero se estima que la bajada en la matanza en estas regiones se compense con mayores pesos en canal. La producción se incrementó aún más al elevar el número de mataderos en los países más adelantados en el ciclo de reconstrucción. Lo anterior provocó un ligero incremento en la producción de carne de vacuno al inicio de 2016. Se espera que el incremento de la producción se acelere de 2017 en adelante, a medida que los volúmenes de sacrificio sigan en aumento. La producción de carne de cerdo también se elevará después de 2017, dada la lenta expansión de los rebaños en China. Sin embargo, el incremento en el tamaño de dichos rebaños se verá desacelerado por el mayor número de regulaciones ambientales y las preocupaciones respecto al bienestar de los animales que afectan al sector porcino. Se estima que la producción también aumentará en el sector de la carne de ovino, con un crecimiento mundial esperado de 2.0% anual, tasa mayor que la de la década anterior. Los incrementos de producción serán encabezados por China y también se registrarán aumentos en Argelia, Australia, Bangladesh, la República Islámica del Irán, Nigeria, Pakistán y Sudán.

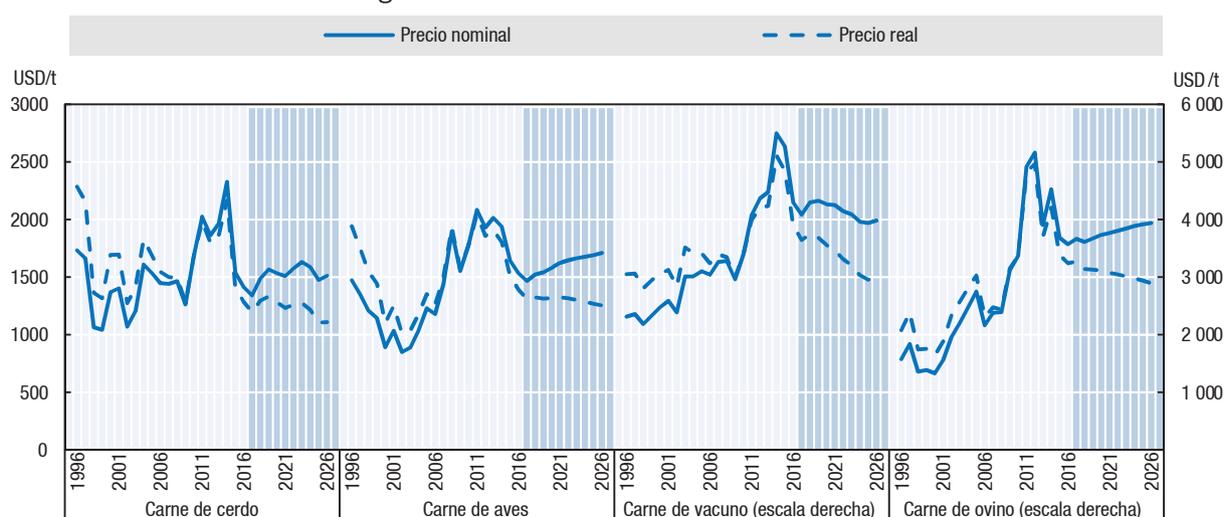
En el ámbito mundial, se proyecta que el porcentaje comercializado de la producción de carne se mantenga relativamente constante, en alrededor de 10%, durante el periodo de proyección, y la mayor parte del incremento en volumen provendrá de la carne de aves. El crecimiento de la demanda de importaciones será escaso durante los primeros años del periodo de las perspectivas, en particular debido a la baja en las importaciones de China y la Federación de Rusia. La demanda de importaciones se fortalecerá en la segunda mitad del periodo de proyección, debido al crecimiento en las importaciones del mundo en desarrollo. El crecimiento más significativo en la demanda de importaciones provendrá de Filipinas y Vietnam, así como de África subsahariana, que captan un gran porcentaje de importaciones adicionales de todos los tipos de carne. Si bien de todas maneras se espera que los países desarrollados representen ligeramente más de la mitad de las exportaciones mundiales de carne para 2026, dicho porcentaje se reducirá progresivamente en relación con el periodo base. Por otra parte, se espera que la participación de los dos países exportadores de carne más grandes, Brasil y Estados Unidos, de las exportaciones mundiales de este producto, aumente a cerca de 44%, lo que contribuirá a casi 70% del aumento esperado en las exportaciones totales de carne durante el periodo de proyección.

Al inicio de las perspectivas, se estima que los precios nominales de la carne se ubiquen en niveles similares o menores que los registrados en 2016. Se prevé que los precios de la carne tendrán solo una tendencia ascendente marginal, a medida que el mercado se expanda y ejerza una presión descendente sobre los precios. Pese a los ciclos normales para la carne con ciclos de producción más largos (por ejemplo, la de vacuno y la de ovino) se prevé que los precios nominales de todas las carnes serán más altos en 2026 en relación con los niveles actuales. Para 2026, se estima que el precio de la carne de vacuno aumentará a USD 3984/t en equivalente de peso en canal (c.w.e.) y a USD 3938/t c.w.e. en la carne de ovino, en tanto que se prevé que los precios mundiales de la carne de cerdo y la de aves se incrementen alrededor de USD 1500/t c.w.e. y USD 1709/t de peso del producto (p.w.) respectivamente. Se proyecta que la demanda de carne de aves aumentará con mayor rapidez que la demanda de carne de cerdo. En términos reales, se espera que los precios muestren una tendencia a la baja en todos los tipos de carne (Figura 3.4), aunque los márgenes de precios de la carne en relación con los del forraje permanecerán, en general, dentro de las tendencias históricas.

Se espera que el consumo mundial de carne per cápita se estanque en 34.6 kg equivalentes en peso al menudeo (r.w.e.) hacia 2026, lo que representa un aumento de menos de la mitad de 1 kg r.w.e. en comparación con el periodo base. No obstante, debido a las altas tasas de

crecimiento de la población en gran parte del mundo en desarrollo, aún se espera que el consumo total se incremente en cerca de 1.5% al año. El consumo per cápita adicional consistirá sobre todo en la carne de aves, mientras que la de cerdo bajará sobre una base per cápita a nivel mundial. En términos absolutos, se prevé que el crecimiento del consumo total en los países desarrollados durante el periodo de proyección equivaldrá a aproximadamente una quinta parte del consumo de las regiones en desarrollo, donde el rápido crecimiento demográfico y de urbanización siguen siendo los principales impulsores. Estos factores son importantes en particular en África subsahariana, donde la tasa del crecimiento del consumo total durante el periodo de las perspectivas es más rápido que el de cualquier otra región. Asimismo, la composición del crecimiento es distinta, pues la carne de vacuno representa la mayor parte del crecimiento total. Se espera también que la demanda de importaciones continúe incrementándose en el Sudeste asiático.

Figura 3.4. Precios mundiales de la carne



Nota: USA novillo selecto, 1 100-1 300 lb peso de carne preparada, Nebraska. Programa de peso de carne preparada de cordero de Nueva Zelanda, todos los grados promedio. USA cerdo castrado y cerda, núms. 1-3, 230-250 lb peso de carne preparada, Iowa/Sur de Minnesota. Brasil: Valor unitario de exportación del pollo (f.o.b.) peso de producto.

Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933576869>

En todo el mundo, los brotes de enfermedades de animales y las políticas comerciales se mantienen como dos de los principales factores que impulsan la evolución y la dinámica de los mercados mundiales de carne. La aplicación de diversos acuerdos comerciales, como el ya ratificado Tratado de Libre Comercio China-Australia (ChAFTA), o el Tratado de Libre Comercio Canadá-Ucrania (CUFTA) y el Acuerdo Económico y Comercial Global (AECG), ya suscritos, podrían ampliar y diversificar el comercio de carne durante el periodo de las perspectivas. Las políticas públicas internas también influirán en el sector de la carne, como la nueva versión de la Ley Agrícola de Estados Unidos de 2018. Otros factores que podrían influir en las perspectivas de la carne incluyen las preferencias y las actitudes del consumidor respecto a su consumo. Los consumidores muestran inclinación por los productos cárnicos ecológicos u orgánicos y sin antibióticos, pero el grado en el que están dispuestos a pagar más por ellos aún no resulta claro.

El capítulo de carne ampliado está disponible en:

http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-10-es

CARNE

Precios

Pese al aumento experimentado durante el segundo semestre de 2016, los precios de la carne han bajado a partir de los máximos recientes, tanto en términos nominales como reales. Durante el periodo de la proyección, los precios reflejan una tendencia marginalmente creciente en términos nominales debido al lento crecimiento económico, pero una tendencia a la baja en términos reales, aunque la trayectoria real variará según el tipo de carne.

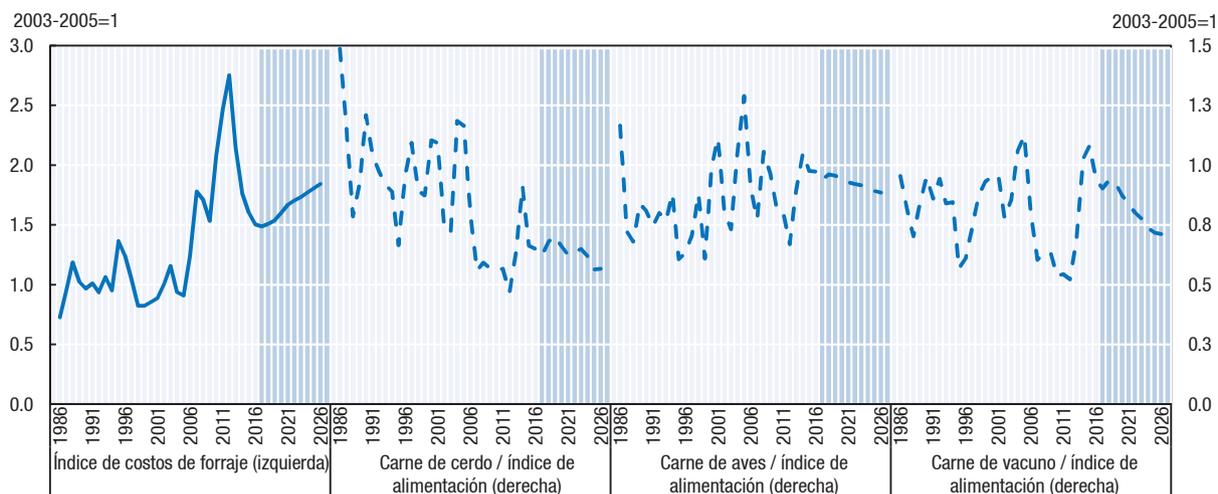
Los precios nominales de la carne de bovino bajarán hasta 2025, en consonancia con una expansión de la producción en las principales zonas productoras del mundo. Sin embargo, los aumentos en los costos de los forrajes desacelerarán la tasa de expansión de los rebaños de vacas para carne y, a su vez, el crecimiento de la producción.

Los precios nominales de la carne de cerdo aumentarán ligeramente a partir de los niveles de 2017, lo cual implica una baja moderada en términos reales. Las características sobresalientes del sector mundial que conforman esta tendencia son la mayor oferta de América del Norte, la República Popular China (en adelante, China) y Brasil, así como las mayores importaciones de Corea, México y Vietnam.

En cuanto a la carne de aves de corral, una combinación del aumento de la demanda, en particular de Asia, el alza gradual de los costos del forraje y la sustitución de otros tipos de carne en favor de la carne de aves de corral, provoca un aumento marginal de los precios nominales de la carne de aves de corral, en tanto que sus precios en términos reales bajarán ligeramente a lo largo de la proyección.

Se espera que los precios nominales de la carne de ovino aumenten solo de forma marginal, en parte debido a una menor demanda de importaciones de China y el Medio Oriente, en combinación con un aumento gradual de la producción de cordero en Australia,

Figura 3.4.1. Índice de costos de forrajes e índices de precios de carne para el consumo



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933587091>

Nigeria y Pakistán. En Nueva Zelanda, se estima que el continuo aumento de los rebaños lecheros no permitirá que el número de ovejas crezca sustancialmente durante el periodo de las perspectivas. Después de varios años a la baja, se estima que la producción de la Unión Europea se estabilizará en el nivel actual y habrá un retorno en rentabilidad y la aplicación de un apoyo voluntario acoplado.

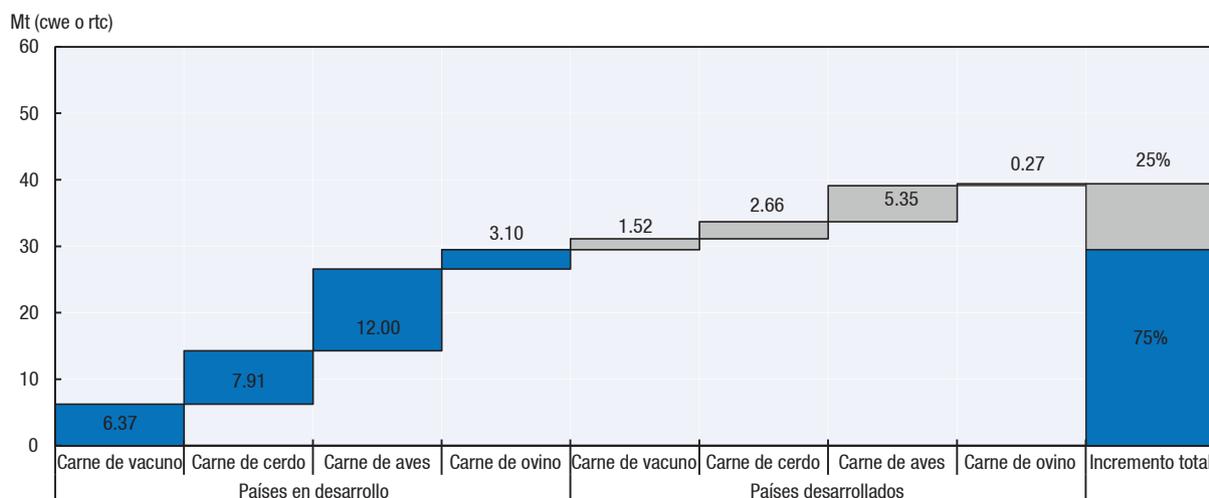
En la primera parte de la proyección, la producción se beneficiará en cierta medida de los márgenes positivos de precios de carne para consumo, así como de mejores índices de conversión de forrajes. El aumento de la productividad también generará un mercado impulsado por la oferta que moderará los aumentos de precios durante el periodo de la proyección. La carne de aves de corral se mantiene como el principal impulsor del crecimiento de la producción total de carne, sobre todo como respuesta al incremento de la demanda general del mundo en desarrollo, en particular Asia. Los bajos costos de producción, los altos índices de conversión de alimentos y los precios bajos de los productos han contribuido a que la carne de aves de corral sea la preferida de productores y consumidores por igual.

Producción

Las respuestas de la oferta de ganado a las señales del mercado siguen bajo la influencia de las regulaciones ambientales y de inocuidad de los alimentos, además de la disponibilidad de recursos naturales, y las oportunidades técnicas y tecnológicas para aumentar la productividad. Por consiguiente, es posible que la producción se incremente en muchos países en desarrollo, en los que abundan los pastizales naturales y tierras agrícolas para la producción de cereales forrajeros, por ejemplo, los de América del Sur o África subsahariana.

Figura 3.4.2. Crecimiento de la producción de carne por región y tipo de carne

2026 frente a 2014-2016



Nota: cwe es el equivalente de peso en canal; rtc es el equivalente de listo para cocinarse.

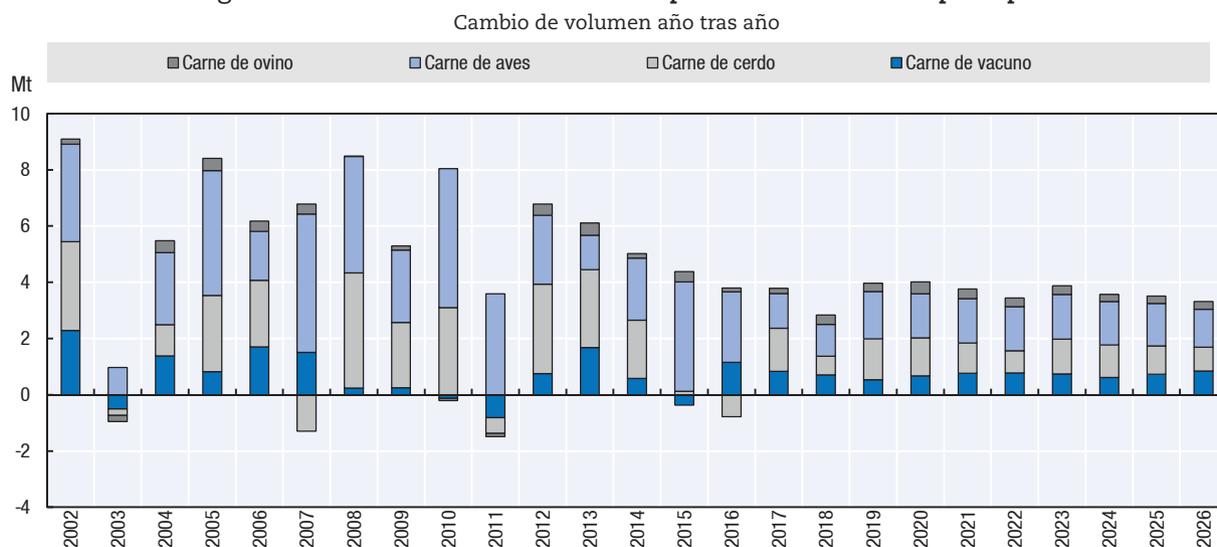
Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933587110>

Se proyecta que la producción total de carne aumentará ligeramente a alrededor de 39 Mt para 2026 hasta alcanzar casi 353 Mt. Esta evolución sucederá sobre todo en los países en desarrollo, que representan más o menos 75% de la producción adicional (Figura 3.4.2). A partir de 2016, se prevé que la producción de carne de aves de corral superará a la de carne de cerdo.

La producción de carne continúa dominada por Brasil, China, la Unión Europea y Estados Unidos, aunque se espera que el crecimiento de los resultados de estos productores se desacelere marginalmente durante el periodo de las perspectivas (Figura 3.4.3). El aumento de la producción de Brasil se beneficiará de una abundante oferta de recursos naturales, disponibilidad de forrajes y pastizales, aumento de la productividad y, hasta cierto grado, la devaluación del real. La producción de China se beneficiará mayormente de las economías de escala en crecimiento, a medida que las pequeñas unidades de producción se conviertan en empresas cada vez más grandes con una creciente actividad comercial. Otros países en desarrollo con destacado potencial de contribuir a la producción adicional de carne son Argentina, India, Indonesia, México, Pakistán y Vietnam (Figura 3.4.4).

Figura 3.4.3. Crecimiento anual de la producción de carne por tipo

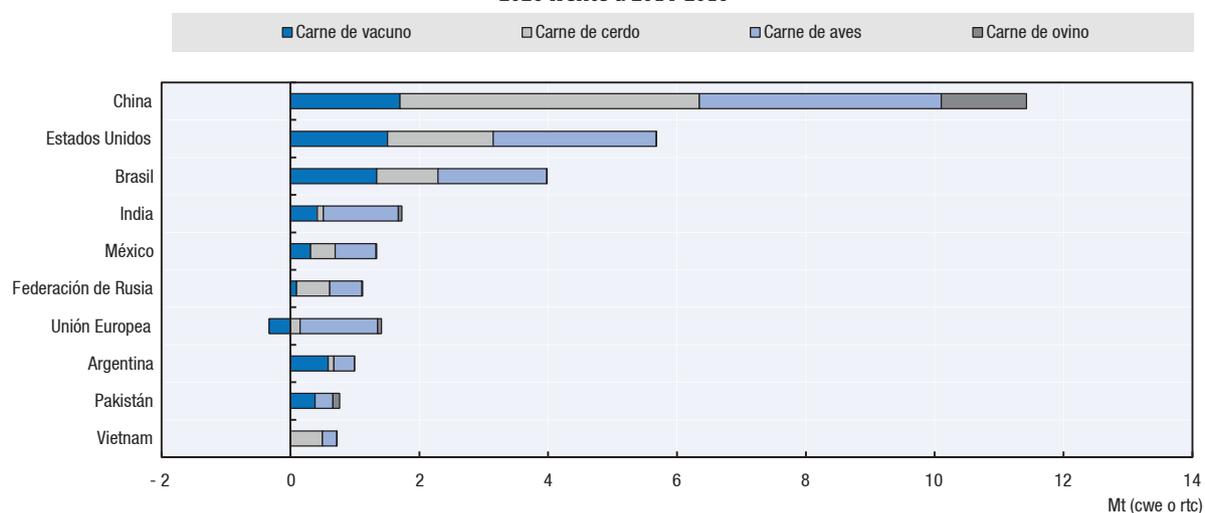


Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933587129>

Figura 3.4.4. Países con la mayor proporción de producción adicional de carne por tipo de carne

2026 frente a 2014-2016



Nota: cwe es el equivalente de peso en canal; rtc es el equivalente de listo para cocinarse.

Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

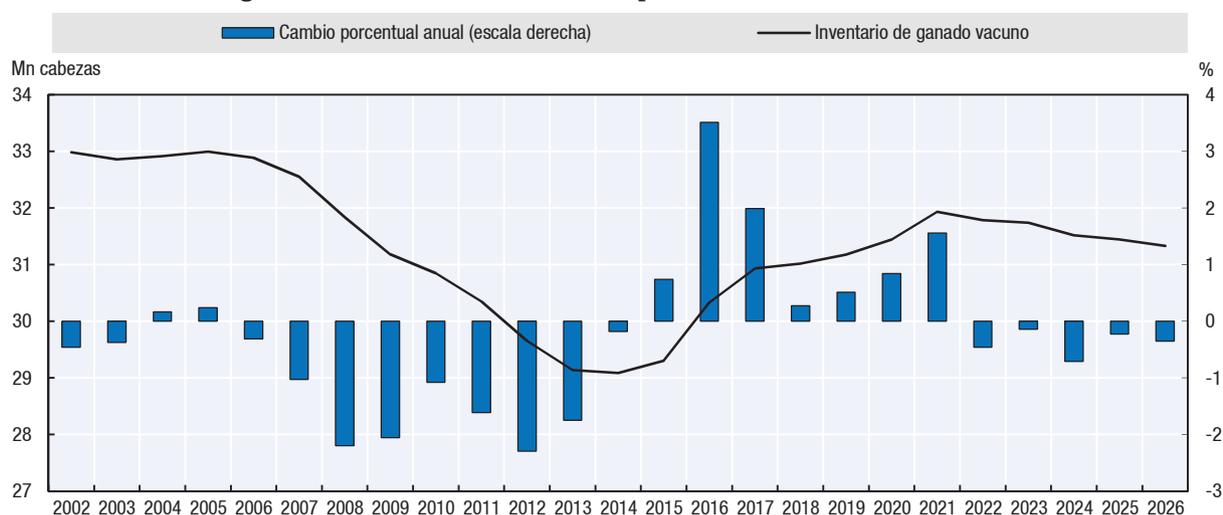
StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933587148>

La producción de carne de vacuno en los países en desarrollo será 16% mayor en 2026, en relación con el periodo base, y representará 80% de la carne adicional de vacuno producida. Hasta 75% de esta producción adicional de carne de vacuno se atribuye a Argentina, China, Brasil, India, México y Pakistán. En India, la mayor parte de este aumento se deriva del crecimiento en la producción de lácteos. En los países desarrollados, la producción será 5% mayor para 2026 en comparación con el periodo base, prácticamente todo debido al gran crecimiento suscitado en Estados Unidos. Nueva Zelanda y Europa, donde las razas lecheras constituyen alrededor de dos tercios de la oferta de carne de bovino, la producción de carne de vacuno disminuirá principalmente por las ganancias en la productividad del sector de la leche, con lo que se limitará el potencial de producción de la carne de vacuno y bajará la demanda. En el largo plazo se espera que los hatos de ganado lechero se incrementen en el noroeste de Europa, donde abundan los pastizales, en tanto que los rebaños de vacas para carne se deberían estabilizar en las regiones que optaron por el apoyo voluntario acoplado para la carne de vacuno.

Australia, Brasil y América del Norte empezaron un proceso de reconstrucción de rebaños de ganado vacuno, que se espera continúe en los primeros años del periodo de las perspectivas. Esto es resultado de un largo periodo de liquidación de rebaños de vacas debido a sequías y a la baja de rentabilidad durante un periodo de altos precios del forraje. Para el periodo de las *Perspectivas*, la producción seguirá aumentando en los principales países productores. En el corto plazo, será apoyada por mayores pesos en canal derivados de los bajos costos del forraje. Pero también aumentó el número de sacrificios a medida que la reconstrucción de los rebaños de los últimos dos años comienza a reflejarse en aumentos en los números de ganados.

Por ejemplo, en Estados Unidos, el total de vacas para carne aumentará hasta 2021, pero diversos indicadores sugieren que la tasa de aumento se desacelerará durante el periodo de las perspectivas. Los indicadores incluyen una reducción del consumo per cápita interno de carne de vacuno después de 2021, y un pequeño aumento del porcentaje de la producción que se exporta. Los indicadores de rentabilidad a la baja de finales de la próxima década refuerzan la proyección de que los rebaños de vacas de Estados Unidos entrarán en un ciclo a la baja de 2022 en adelante (Figura 3.4.5.).

Figura 3.4.5. **Inventario de vacas para carne de Estados Unidos**



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks  <http://dx.doi.org/10.1787/888933587167>

La expansión de la producción mundial de carne de cerdo se desacelerará durante la próxima década. China repuntará de la baja de 2016 en la producción y aportará 44%, o 4.6 Mt, de la producción mundial adicional. El volumen mundial total seguirá coincidiendo con la recuperación de la demanda, la cual es considerablemente menor en relación con la década pasada. La piara de cerdos de China disminuyó durante los últimos cuatro años, sobre todo debido a la aplicación de la Ley de Protección Ambiental de China, que restringe la producción de cerdo en el sur de China,¹ lo que favorece la transferencia de producción de cerdo al norte de ese país. También se esperan fuertes tasas de crecimiento de la producción durante el periodo de las perspectivas en Brasil, México, Filipinas, la Federación de Rusia, Estados Unidos y Vietnam. La fuerte demanda de importaciones de China prevista apoyará un crecimiento marginal en la producción de la Unión Europea pese a la saturación del mercado interno.

La carne de aves de corral continuará reforzando su posición dominante dentro del complejo de la carne, la cual representa cerca de 45% de la producción adicional de todas las carnes durante la próxima década. Su corto ciclo de producción permite a los productores responder con rapidez a las señales del mercado, y a la vez que se realicen mejoras rápidas en genética, sanidad animal y prácticas de alimentación. La producción se expandirá con rapidez en los países que producen excedentes de cereales forrajeros, como Brasil, México, la Federación de Rusia, Ucrania, Estados Unidos y la Unión Europea, principalmente Hungría, Polonia y Rumania, países que están invirtiendo en el sector. También hay una rápida expansión en Asia, encabezada por China, la India, Indonesia, la República Islámica del Irán, Malasia, Pakistán, Tailandia y Vietnam.

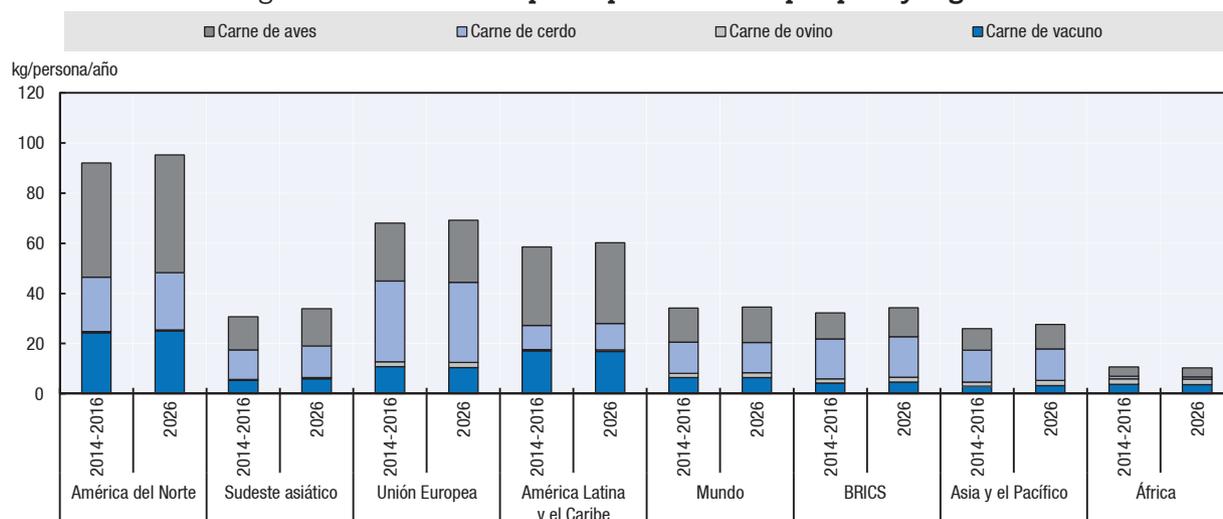
La producción de carne de ovino tendrá una alta tasa de crecimiento y los países en desarrollo representarán la mayor parte de la producción adicional. China, el mayor productor de carne de ovino, contribuirá con 40% de la producción adicional. Se prevé que el porcentaje mundial de la producción de carne de ovino en Australia y Nueva Zelanda bajará de manera marginal durante todo el periodo de las perspectivas y se proyecta que los rebaños de ovejas se estabilizarán en Nueva Zelanda y se reconstruirán paulatinamente en Australia. La proporción de la región de África subsahariana de la producción de carne de ovino aumentará con lentitud y aportará 23% de la producción mundial adicional.

Consumo

En gran parte del mundo en desarrollo, el consumo de carne per cápita bajó en 2016, a medida que el crecimiento de los ingresos se desaceleraba, sobre todo en regiones con gran dependencia de las exportaciones de productos básicos. Si bien se espera que la demanda de carne se recuperará durante el periodo de las perspectivas, especialmente en el mundo en desarrollo, en general las tasas estimadas serán menores que las de la década pasada. El crecimiento provendrá en su mayor parte del aumento de los ingresos y de la población, sobre todo en países con clases medias de gran tamaño de Asia, América Latina y el Medio Oriente. En los países desarrollados, en los que el nivel de consumo es ya alto, la demanda de carne seguirá en aumento, en particular en Estados Unidos, aunque a tasas generalmente menores que las de los países en desarrollo, donde el crecimiento de la población suele ser mayor (Figura 3.4.6).

En los países menos adelantados (PMA) con altas tasas de crecimiento demográfico, el consumo de carne ha crecido con rapidez, si bien a partir de una base baja. Esto sucede de manera destacada en África subsahariana, donde la carne de vacuno representa la mayor parte del consumo adicional de la región, seguido por el de la carne de aves de corral. En tanto que la mayor parte del consumo de carne de vacuno se genera en la región de África subsahariana, la mitad de la carne de aves de corral adicional se importará.

Figura 3.4.6. Consumo per cápita de carne por país y región



Nota: cwe es el equivalente de peso en canal; rtc es el equivalente de listo para cocinarse.

Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", *Estadísticas de la OCDE sobre agricultura* (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933587186>

El consumo de carne de vacuno aumentará de manera gradual durante los próximos 10 años. Para 2026, y en relación con el periodo base, se espera que dicho consumo aumente casi 6% en los países desarrollados, mientras que en las regiones en desarrollo se espera que se incremente alrededor de 17%. En términos per cápita, el consumo de carne de vacuno del mundo en desarrollo permanece relativamente bajo en comparación con los países desarrollados, en alrededor de un tercio en términos de volumen. Las altas cifras de la población de Asia siguen siendo un gran impulsor del crecimiento, combinadas con la percepción positiva de los compradores chinos de que las carnes de bovino y ovino son más saludables y están libres de enfermedades; como resultado, se estima que durante la próxima década en Asia se registrará un incremento de 44% en el consumo de carne de vacuno.

El consumo de carne de cerdo per cápita bajará marginalmente durante el periodo de las perspectivas, con el consumo de la mayoría de los países desarrollados en niveles saturados. En los países en desarrollo, existen importantes diferencias regionales en el consumo per cápita de carne de cerdo. El crecimiento es sostenido en Argentina, Brasil, México y Uruguay, aunque a una tasa generalmente más lenta que la de la década pasada. El consumo de carne de cerdo se ha elevado con rapidez durante los últimos años en América Latina, impulsado por una mayor producción interna, una mejora en la calidad y precios relativos favorables que han posicionado a la de cerdo como una de las carnes preferidas, junto con la de aves de corral. Por el contrario, muchos países con condiciones económicas favorables y un consumo de carne en aumento tradicionalmente no consumen altos niveles de cerdo en relación con otras carnes, lo cual provoca que el consumo se estanque e incluso baje sobre una base per cápita en el ámbito regional. El aumento de la población sigue apoyando el crecimiento del consumo total de carne de cerdo en estas regiones.

El consumo de carne de aves de corral se incrementará, independientemente de la región o el nivel de ingresos de que se trate. El consumo per cápita crecerá, incluso en el mundo desarrollado, pero las tasas de crecimiento seguirán siendo ligeramente más altas en las regiones en desarrollo. En nivel mundial, el consumo de carne de aves de corral aumentó con rapidez y superó al de carne de cerdo como la proteína animal preferida en 2016. Esta situación se mantendrá durante el periodo de las *Perspectivas* y, de toda la carne adicional consumida durante la próxima década, se espera que la de aves de corral represente casi 45%.

El consumo mundial per cápita de carne de ovino llegará a 2.1 kg r.w.e. en 2026. En América Latina se espera que el consumo per cápita de carne de ovino permanezca estancado. En cambio, la carne de ovino seguirá en expansión en varios países, como China, y en aquellos en los que la población tradicionalmente consume carne de ovino, como los del Medio Oriente, por la expansión de su clase media y de la población en general.

Comercio

Se proyecta que las exportaciones mundiales de carne serán 14% mayores en 2026 que en el periodo base. Esta cifra representa una desaceleración del crecimiento comercial a una tasa promedio anual de 1.4% comparada con 3.4% durante la década anterior. Sin embargo, la proporción de la producción total comercializada en el mercado mundial seguirá siendo similar en 2026 que a la del periodo base. En el mundo en desarrollo, durante el periodo de las perspectivas, una creciente proporción de la carne consumida será importada. Las importaciones aumentarán, en particular de carne de aves de corral y carne de bovino, las cuales representarán 85% de la carne adicional comercializada en 2026. Asia representará la mayor proporción de importaciones adicionales, en especial China, Corea, Filipinas y Vietnam. En la actualidad, las importaciones de carnes al Sudeste asiático equivalen a 10% del comercio mundial, pero el rápido crecimiento de las importaciones ampliará esta tasa de importación a 12% para 2026. La mayor parte de este crecimiento corresponderá a Vietnam y Filipinas (Figura 3.4.7). En el caso de algunos productos, como la carne de aves de corral, el aumento en la demanda se cubrirá en parte por el aumento en el comercio local, en tanto que la mayor demanda de carne de vacuno se cubrirá con la expansión y la creciente diversidad de la base de proveedores. La carne de aves de corral constituirá 40% de esta demanda adicional de importaciones del Sudeste asiático.

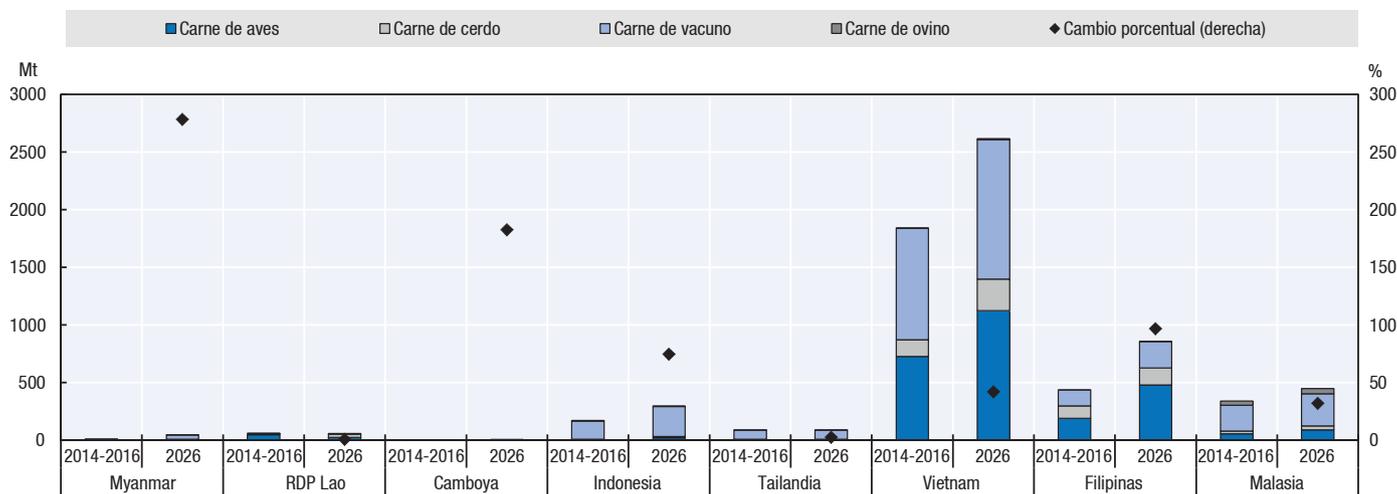
Si bien se espera que para 2026 los países desarrollados representarán poco más de la mitad de las exportaciones mundiales de carne, su proporción disminuirá constantemente en relación con el periodo base. Las exportaciones de carne se concentrarán cada vez más y se espera que Brasil captará más de un tercio de la expansión total del comercio y Estados Unidos, más de un cuarto. Las exportaciones de la Unión Europea crecerán a un ritmo mucho más lento. La Unión Europea mejoró su acceso a los mercados asiáticos, pero la competencia de América del Norte y América del Sur impedirá que aproveche al máximo esta oportunidad. En las regiones en desarrollo, se espera que los países de tradición exportadora conserven un alto porcentaje del comercio mundial de carne. Brasil y Argentina se beneficiarán en cierto grado de la depreciación de sus respectivas monedas.

En 2016, la mayor demanda de importaciones correspondió a China. Para el periodo de las perspectivas, la demanda de importaciones de carne será menor, debido sobre todo a la baja en las importaciones de carne de cerdo de China. Esto se compensará en parte con el fortalecimiento de las importaciones de carne de vacuno de los países de África subsahariana y Asia-Pacífico. Para el periodo de la proyección, el aumento de la producción de carne en China no será suficiente para satisfacer la demanda nacional, lo cual implica que necesitará seguir importando en grandes cantidades. Vietnam captará un mayor porcentaje de las importaciones adicionales de todos los tipos de carne, debido a su crecimiento económico favorable. África es otra región importadora con un rápido crecimiento, aunque muchos países empiezan a partir de una base muy baja.

El incremento mundial de las importaciones en términos de volumen viene impulsado por la carne de aves de corral, la mayor parte de la cual la importan los países en desarrollo. La inmensa mayoría del aumento adicional de la carne de bovino se comercializará entre los países en desarrollo. Sin embargo, los países desarrollados proveerán el grueso del comercio adicional de carne de cerdo, que se destinará casi por completo al mundo en desarrollo. En

otras palabras, en tanto que el incremento del comercio de la carne de bovino ocurre cada vez más entre los países en desarrollo, el de la carne de cerdo se mantiene sobre todo entre los países desarrollados.

Figura 3.4.7. **Importaciones de carne en algunos países del Sudeste asiático**



Fuente: OCDE/FAO (2017), "OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas", Estadísticas de la OCDE sobre agricultura (base de datos), <http://dx.doi.org/10.1787/agr-data-en>.

StatLinks <http://dx.doi.org/10.1787/888933587205>

Brasil aumentó sus exportaciones de carne de cerdo a la Federación de Rusia, país que impuso prohibiciones de importación a ciertos proveedores tradicionales, y que se espera se mantengan en el mediano plazo. También se anticipa que Brasil se beneficiará de una fuerte demanda de carne de aves de corral del mundo en desarrollo, en el que la dieta se diversifica continuamente hacia niveles mayores de consumo de proteína animal. El sector brasileño de carne de aves de corral es muy competitivo y sus productos pueden competir en áreas urbanas del mundo en desarrollo con productores nacionales. Durante el periodo de las perspectivas Brasil superará a Estados Unidos como el principal país exportador de carne de aves de corral.

Australia y Nueva Zelanda continuarán encabezando los mercados mundiales de carne de ovino, a medida que la clase media de China y el Medio Oriente sigue aumentando. Se espera que Australia incremente su producción de carne de cordero a expensas de la de carnero. En Nueva Zelanda, el crecimiento de las exportaciones será lento, a medida que el uso de la tierra se reorienta de la cría de ovejas a los productos lácteos.

Temas clave e incertidumbres

Las políticas comerciales siguen siendo un factor de peso que afecta la dinámica de los mercados mundiales de carne. Como resultado, la proyección y la aplicación de varios acuerdos comerciales durante el periodo de las perspectivas podrían diversificar o consolidar considerablemente el comercio de carne. Se ha demostrado que resulta difícil que los acuerdos comerciales multilaterales se ratifiquen, lo cual puede favorecer los acuerdos comerciales bilaterales. Pese a la ratificación de varios acuerdos comerciales, los requerimientos técnicos pueden influir en la capacidad de comerciar y dificultar la determinación de una perspectiva internacional sistemática respecto a qué normas utilizar.

Las decisiones en torno a las políticas comerciales unilaterales y/o inesperadas son otro factor de riesgo en las proyecciones. Por ejemplo, en 2014, como respuesta a ciertas sanciones económicas, la Federación de Rusia impuso una prohibición a las importaciones

de alimentos de Estados Unidos, Australia, Noruega, Canadá y la Unión Europea. Las políticas internas también afectan la competitividad de los productores de carne. La inversión en infraestructura, como la del Programa de Carreteras de Ganado de Australia del Norte, mejorará la resiliencia de la cadena de oferta de ganado y ayudará a reducir la cantidad de alimento perdido.

Un importante factor que podría afectar las perspectivas se relaciona con las preocupaciones sanitarias y de inocuidad de los alimentos derivadas de brotes de enfermedades de animales. Por ejemplo, la Federación de Rusia prohibió las importaciones de cerdos originarios de la Unión Europea tras un brote de peste porcina africana (PPA) en Europa del Este. También cerraron su mercado a la carne de cerdo como represalia contra las sanciones económicas implantadas por la Unión Europea (que se espera finalicen en 2017). De igual forma, el brote de gripe aviar en Europa, Estados Unidos y China puede afectar los volúmenes comercializados. Según su duración, intensidad, posibles reacciones de los consumidores y restricciones comerciales, estas prohibiciones podrían repercutir en la producción, consumo y comercio nacionales y regionales de carne.

Las regulaciones ambientales y de sanidad animal, así como las regulaciones sobre desplazamiento, comercio y tránsito transfronterizo de animales (Recuadro 3.4.1) pueden afectar el crecimiento del sector ganadero, pues este puede implicar mayores costos de cumplimiento al influir en la localización de la producción o mediante requerimientos específicos relacionados con la vivienda animal o la eliminación de desechos. El sector ganadero se considera un factor que contribuye de manera fundamental a las emisiones antropogénicas de gases de efecto invernadero (GEI). A medida que el crecimiento de la población mundial y de los ingresos aumente la demanda de productos pecuarios, existe la probabilidad de que estas emisiones también se incrementen. Aún es incierto, aunque factible, que de mediano a largo plazos algunos países impongan restricciones de mitigación de carbono en la producción pecuaria. También se estima que en el mundo se desperdicia alrededor de 20% de la carne y que los consumidores del mundo desarrollado podrían reducir su ingesta de calorías cárnicas utilizando fuentes alternativas de proteína. Este cambio contribuiría a reducir las emisiones de GEI. La naturaleza del consumo también está cambiando y la competitividad futura de la industria de la carne podría radicar en agregar valor a los productos de origen animal y responder a la preocupación de los consumidores respecto a la salud.

Recuadro 3.4.1. **Colaboración internacional para la sanidad animal y el comercio más seguro**

La región del Sudeste asiático se caracteriza por un favorable crecimiento económico y una rápida urbanización, que conduce a la diversificación de la dieta y al aumento de la demanda de proteína animal. El sector ganadero ha crecido de acuerdo con esta tendencia y se han incrementado las cantidades de ganado, el tamaño de la unidad de producción, el rendimiento y la especialización. El incremento de la estabilidad política, la liberalización de políticas públicas y las mejoras en infraestructura también han permitido que dicho crecimiento se convierta en una fuerza impulsora subyacente a la migración y al comercio de ganado en la región. Si bien resultan positivos, estos factores inadvertidamente crearon un entorno más sensible a los brotes de enfermedades animales,¹ los cuales pueden tener importantes repercusiones económicas, sociales y de salud pública. Dado que los brotes suelen vincularse con regulaciones deficientes en el desplazamiento de los animales, el comercio y el tránsito transfronterizo de productos alimenticios contaminados, es fundamental comprender estos procesos para fines de prevención, detección y gestión de riesgos, con el fin de garantizar un comercio más seguro, un crecimiento económico sostenido y la inocuidad de los alimentos en la región.

Recuadro 3.4.1. **Colaboración internacional para la sanidad animal y el comercio más seguro** (cont.)

El desplazamiento transfronterizo no regulado de ganado representa un porcentaje sustancial del comercio de animales vivos e impone riesgos adicionales de propagación de la epidemia de fiebre aftosa (FMD) en la región. Pese a las variaciones naturales entre los países y especies, de las diferencias de precios se derivan algunos patrones comerciales característicos. Los cerdos (incluidos los lechones) en su mayor parte provienen de Vietnam y llegan a la RDP Lao, Tailandia, Malasia y Camboya. Myanmar importa en su mayoría búfalos nepaleses e indios, así como ganado de Bangladesh, y sirve como país de tránsito de estos animales rumbo al Sudeste asiático. Tailandia es el mayor importador de rumiantes de gran tamaño de Myanmar, Camboya y la RDP Lao. El incremento de la demanda de proteína animal también está impulsando el comercio pecuario entre los países del Sudeste asiático y China.

A partir del supuesto de que no habrá brotes sustanciales de enfermedades animales en el transcurso de la próxima década y de que los aumentos de la producción seguirán siendo moderados por la continua presión de los eventos naturales, en las *Perspectivas* se prevé un crecimiento del comercio tanto fuera como dentro de la región. Se estima que las importaciones de carne de aves de corral aumentarán en los países del Sudeste asiático en un promedio anual de 4.5%, lo cual implica un alza de cerca de 49% en los volúmenes de comercio para 2026 en relación con 2016. Se espera que las importaciones de cerdos aumentarán en un promedio anual de 5.3% para 2026, lo que representa un incremento total de 68%. Puesto que parte del comercio intrarregional de carne y del desplazamiento transfronterizo de animales en la región es informal, los brotes de enfermedades podrían resultar más impredecibles y de consecuencias graves.

Los crecientes volúmenes comerciales y la creciente densidad del ganado conllevan mayores riesgos de brotes de enfermedades y la devastación posterior de las comunidades rurales que dependen de la producción ganadera. El sector pecuario del Sudeste asiático se encuentra en un estado de transición. Si bien se industrializa cada vez más, los pequeños productores aún mantienen una proporción importante del total de ganado, principalmente de manera muy cercana a los seres humanos y sin precauciones sanitarias específicas. Se estima que este tipo de estructura dual seguirá coexistiendo como parte integral del sistema agroecológico de las zonas rurales y creará riesgos considerables de brotes de enfermedades animales en la región.

En el pasado, los brotes de enfermedades tenían consecuencias económicas serias, y amenazaban la estabilidad general del mercado y la seguridad alimentaria del Sudeste asiático. De presentarse eventos futuros de tal magnitud, podrían tener consecuencias similares. Por tanto, no hay duda de que los beneficios de prevenir las enfermedades animales y brindar respuestas a emergencias superan con creces los costos de dichas acciones y son esenciales para el desarrollo sostenible de las comunidades rurales. En la actualidad, en el Sudeste asiático y China opera una amplia red de instalaciones de control y prevención de las enfermedades transfronterizas y las crisis de sanidad animal. La colaboración entre organizaciones, países y sectores, como el marco de vinculación en cuatro vías que conjunta los servicios de salud pública, laboratorio, epidemiología y veterinaria es imprescindible para combatir las enfermedades transfronterizas con eficacia, limitar los riesgos de epidemias y, en consecuencia, reducir la variabilidad de la producción y el comercio en el futuro.

Las actividades conjuntas específicas en la región incluyen las siguientes: (1) establecer una plataforma de colaboración y coordinación formal para fomentar el control de enfermedades animales transfronterizas; (2) promover la producción libre de FMD en algunas zonas, para un comercio y exportación más seguros; (3) fortalecer las capacidades de atender las amenazas y las pérdidas debidas a enfermedades porcinas, incluidos el síndrome disgenésico y respiratorio del cerdo (PRRS) y la peste porcina clásica (PPC), así como la preparación para enfermedades como la fiebre porcina africana (PPA); (4) apoyar el desarrollo de planes nacionales para prevenir, detectar y responder a la enfermedad viral de ganado ovino y caprino, la peste de los pequeños rumiantes (PPR), conjunto con el Programa Mundial FAO/OIE para el Control y Erradicación de

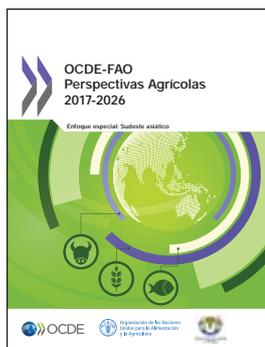
Recuadro 3.4.1. **Colaboración internacional para la sanidad animal y el comercio más seguro** (cont.)

la PPR; (5) utilizar vías graduales de control para gestionar y reducir la carga de enfermedades de manera sistemática, con el fin de cumplir las directrices internacionales, y (6) analizar la cadena de valor, en particular de los mercados de animales vivos y su contribución al surgimiento y propagación de enfermedades. La colaboración intraorganizacional entre la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE), la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) incluye programas como la Campaña de Lucha contra la Fiebre Aftosa en el Sudeste asiático y China (SEACFMD) y el Programa de Amenazas Pandémicas Emergentes (EPT) financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

1. Las enfermedades con efectos económicos, sociales o de salud pública de importancia en la región incluyen Fiebre Aftosa, gripe aviar, rabia, síndrome disgénésico y respiratorio del cerdo (PRRS), Fiebre Porcina Clásica (CSF) y Peste Porcina Africana (PPA).

Nota

1. La Ley contiene disposiciones para aumentar las sanciones económicas para los ganaderos que administran mal los residuos. Las autoridades locales aplican normas ambientales más estrictas para cerrar o reubicar las granjas de cerdos, en particular las cercanas a zonas densamente pobladas. Se ha informado que se cerró más de la mitad de las granjas pequeñas en la provincia de Guangdong, mientras que se solicitó a las granjas restantes que redujeran sus piaras. Existen iniciativas similares en la provincia de Fujian (OCDE 2016b).



De:
OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2017-2026

Publicación completa disponible en:
http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-es

Por favor, cite este capítulo como:

OCDE/FAO (2017), "Carne", en *OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2017-2026*, OECD Publishing, París.

DOI: http://dx.doi.org/10.1787/agr_outlook-2017-10-es

Esta obra se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE y el Director General de la FAO. Las opiniones expresadas y las conclusiones formuladas en este informe no necesariamente corresponden a las de los gobiernos de los países miembros de la OCDE o de la FAO.

Este documento y cualquier mapa incluido en él tiene fines ilustrativos y sin perjuicio de la condición o de la soberanía sobre un territorio, de la delimitación de fronteras o límites internacionales ni del nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Usted puede copiar, descargar o imprimir los contenidos de la OCDE para su propio uso y puede incluir extractos de publicaciones, bases de datos y productos de multimedia en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales docentes, siempre y cuando se dé el adecuado reconocimiento a la OCDE como fuente y propietaria del copyright. Toda solicitud para uso público o comercial y derechos de traducción deberá dirigirse a rights@oecd.org. Las solicitudes de permisos para fotocopiar partes de este material con fines comerciales o de uso público deben dirigirse al Copyright Clearance Center (CCC) en info@copyright.com o al Centre français d'exploitation du droit de copie (CFC) en contact@cfcopies.com.